

Francisco José Lasconateguy

ANÉCDOTAS Y RECUERDOS

(ANTE LA SOLICITUD DE MI COLABORACIÓN PARA ALTZA HAUTSA KENDUZ
CON ALGÚN COMENTARIO SOBRE LA HISTORIA DE ALZA O HERRERA)

En primer lugar, como Alzatarra de nacimiento y residente en Herrera hasta la fecha, estoy al tanto de lo vivido durante tantos años, yo, sobre la mayoría de las vivencias pasadas desde el año veintidós, poco puedo añadir puesto que, plumas muy respetables ya han reflejado en "Altza Hautsa Kenduz" escritos sobre Herrera y su entorno con mucha amplitud y veracidad que es, de lo que yo sé, y pecaría en repetir.

Con un recuerdo nostálgico a aquella ermita de Santa Bárbara tan querida por todos, que cada vez que pasabas por delante y con una gran devoción dedicabas unas oraciones, los respetuosos saludos con los mayores,... quedan para el recuerdo.

Comenzaré con una anécdota o sucedido. Ocurrió el año de mil novecientos treinta (si no me equivoco). Yo tenía 8 años, y con un día de esos que te dan fiesta (y no sabes porqué) en el Colegio, fui con mi padre al Ayuntamiento de Buenavista que le encargaron la colocación de unos zócalos nuevos en una sala (era carpintero-ebanista y hacia al mediodía entran en el Ayuntamiento unas ocho o diez personas mayores, y una de esas personas me dijo: ¿tú también trabajas? le respondí, no, soy estudiante, y cual fue nuestra sorpresa cuando nos dijeron que era el Rey Alfonso XIII acompañado de guardias militares y civiles, bueno !la sorpresa para mi padre! porque yo era pequeño y no asimilaba el acontecimiento (he aquí el motivo de nuestra fiesta escolar)

Como acontecimientos resaltables en el barrio de Herrera han sido (como en tantas ocasiones se ha dicho), los accidentes de coche de los Zapino, descarrilamiento en varias ocasiones del tranvía en la curva de la Capilla o Parroquia de San Luis con caída a las vías del topo, inundaciones de hasta 2 metros y más con trágicas consecuencias, el derribo de nuestra querida Parroquia de San Luis Gonzaga, etc.

Quisiera centrarme en mi experiencia o vivencia personal, como alumno del Colegio de La Salle en Herrera.

En el Colegio éramos bastante disciplinados en general, digo en general porque como sabemos hay excepciones y claro, ante algún pequeño entretenimiento en el tiempo de estudios, alguno se encontraba con una regla o algo parecido hasta que aparecía un bulto sospechoso un "chinchón" en algún caso. Los menos brillantes en los estudios o indisciplinados se colocaban contra la pared del pretil del camino de bajada a la plaza (que existía antes) durante el recreo, los demás jugaban a canicas, al balón, o a la pelota. Una vez por semana, los jueves, íbamos de excursión hacia Alza, Martillun, Lau Aizeta, y sobre todo a San Marcos y allí en la "Cantina" con un bocata comprábamos para beber limonada en aquellas botellas de cristal grueso que tenía una "canica" como tapón (que tiempos aquellos).

Los domingos, en fila de dos, a la misa mayor de las 10 horas algunos éramos tiples y subíamos al coro para cantar.

Otros recuerdos que merecen cierta atención (para nosotros en aquellos tiempos lo eran la celebración anual a nuestro patrón San Juan Bautista de La Salle. Llegaba a Herrera un tranvía con dos vagones llenos de alumnos de La Salle de Loyola, y del Colegio de la Salle de San Juan de San Sebastián; y reunidos con los de Herrera se celebraba una misa mayor cantada y después nos trasladamos todos a participar en diversos juegos a Jolastokieta durante todo el día, con nuestros bocadillos y bebidas. Llamaba la atención, la reunión de los Directores y Hermanos con sus sotanas, negras y baberos blancos, que difícilmente se ven en la actualidad, mientras los deportistas compartían en rivalidad el conseguir un trofeo (una copa) en partidos de fútbol, de pelota a pala y a mano, carreras de sacos, etc... etc... y a última hora de la tarde regreso a sus casas, los de San Sebastián al tranvía y despedida, agitando nuestros pañuelos emocionados hasta el próximo año, estas vivencias pasadas traen muchos recuerdos nostálgicos.

Recordando hace un instante la "Cantina" de San Marcos, me ha venido a la memoria la otra "Cantina" famosa en sus tiempos, la de la Estación

de Herrera, que se construyó en los terrenos de la Compañía del "topo", allá por los años 1912-13 (cuando se inauguró la línea del Topo).

Sus propietarios eran, Evaristo Gozategui y Luisa Zubillaga (mis abuelos) Evaristo construyó prácticamente él solo su llamada famosa "Cantina" de la Estación de Herrera.

Estaba situada en el Camino de paso hacia la Compañía de Maderas, Guardaplata, Trincherpe, San Pedro y sobre todo al Puerto de Pasajes.

Las paredes o fachadas de la "Cantina" eran de listonado cruzado, ladrillos y cemento, un sistema de construcción muy antigua, postes, vigas, solivos y tarima de roble, tenía despacho de vinos, un comedor reservado y la cocina, además de una bodega que servía entre otras muchas cosas para conservar frescas todas las bebidas. Evaristo, además trabajaba en unos almacenes vinícolas de encargado, situado en unos pabellones del Puerto de Pasajes, por tanto era lógico se surtiera de vinos y licores para su posterior venta en la "Cantina" que se ocupaban sus tres hijas, María, Francisca, y Teresa, y de cocineras su esposa Luisa, que preparaba pinchos de primera, cazuelitas y cazuelas (sobre encargo) de callos, cocochas, y sobre todo de caracoles, como para chuparse los dedos (eran su especialidad) debo señalar que los Srs. Gozategui y Zubillaga eran dueños y vivían en el caserío "Cascarre" situado donde hoy está la Urbanización Monte Sol, según vas dirección San Sebastián en aquellos tranvías (que por cierto dejaron de circular el 1 de Abril de 1.952) y antes de llegar al túnel de Herrera o Garro, veías a tu izquierda el caserío "Julimasene" y a la derecha, en primer lugar el caserío "Arrobichulo" y en segundo término y en lo alto el caserío "Cascarre" (el



1940. Caserío "Cascarre"

caserío "Julimasene" sigue todavía en pie) donde vivía toda la familia, y de allí se desplazaban a sus lugares de trabajo diariamente (dicho sea de paso, yo nací en dicho caserío) tenían animales, una o dos vacas, ternero, gallinas... y mucha huerta para hortalizas. El que se ocupaba en estos menesteres después de cumplir con su profesión calderero, en el puerto de Pasajes, era el otro hijo llamado José, y la que llevaba los productos del campo al mercado de Rentería era la "abuela" la Sra. Luisa, hasta que fallecieron, y todos los hijos fueron a sus correspondientes destinos con sus familia y así en el transcurrir de los años "Casarre" fue demolido para la construcción de la actual "Urbanización Monte Sol"



1942. En la fotografía se ve la fachada sur del caserío "Casarre". En la barandilla, observando el paso de un tranvía, están la señora Luisa Zubillaga, su hija María (mi madre), su nieta M^a Carmen Atorrasagasti, y su cuñada Josefa (mi madrina de pila).

Y como anécdota o mas bien realidad, en los años de la postguerra en la cual regentaban la "Cantina" Angel y Teresa (yo era un chaval todavía) recuerdo como despachaban grandes cantidades de "cacahuets" tostados diariamente, yo ayudaba de vez en cuando a mi tía Teresa dándole a la manivela del bombo o tamboril para tostar sin quemar. El hambre de la postguerra también llegó al Barrio de Herrera. La "Cantina" al estar situada en un lugar estratégico frecuentaba mucha clientela porque además del lado de la entrada (sur disponía de cuatro o cinco grandes árboles, cuyas bases estaban rodeadas en círculo de hormigón siendo lugar apropiado para degustar en la sombra de cualquier aperitivo o merienda, todo continuó hasta el día de su demolición. Antes de la "cantina", la señora Luisa Zubillaga tenía en la misma zona una especie de "Chabola" que vendía frutas y verduras, cosechas del caserío "Cascarre", y de ahí vino la ampliación de la chabola, convirtiéndose en la "cantina" que duró hasta que la Compañía del "Topo" renovó y amplió sus redes de comunicación, convirtiéndose todo en lo que actualmente existe.

En cuanto a mi faceta musical, supongo habrá influido el entorno de mis antecesores que muchos de ellos eran y son músicos organistas, pianistas, directores, cantores etc.. Comencé con canto y solfeo a los ocho años con Don Aniceto Zugasti, estudié piano, organo y armonía con Don Luis Urteaga, a los 18 años ya dirigía el Coro Parroquial de Herrera y de otros coros que me solicitaban de la Provincia y del País Vasco Francés (donde tengo muchos familiares) en sus fiestas patronales especialmente.

Mi comienzo como director en la Parroquia de Herrera fue un poco sorprendente, no en lo referentes a lo musical, sino en lo humano, ya que la mayoría de los cantores eran mayores (como mi padre los Berra, Caparrosa, Salaberria, Garbizu, Hno. Julián de La Salle, Don Juan y Don Aniceto Zugasti y otros varios que se me quedan en el tintero, que me perdonen, yo era joven.

Los organistas de las distintas épocas fueron, Don Telesforo Cuende, Los hermanos Don Juan y Don Aniceto Zugastí, Don Domingo Olano "Txomin" que fue organista durante mas de treinta años, y algún otro que no recuerdo en este momento, sin olvidar a Don Luis Aramburu organista de Alza, que me unía una gran amistad, que ante mi llamada acudía muy gustoso a tocar el órgano en ausencia de nuestro titular. "Txomin", al margen de ser organista era profesor de música y un consumado pianista, acudía en muchas ocasiones a amenizar festivales, enseñaba solfeo y piano, en muchas ocasiones yo le he solido reemplazar en sus obligaciones Parroquiales y con mucho gusto, ya que él como profesor que era acudía a la cita con sus alum-



Roncesvalles, 14-5-1961. El coro Parroquial de San Luís en una de tantas excursiones. (Foto superior izquierda)



Noviembre de 1962. Coro Parroquial de Herrera celebrando Santa Cecilia como otros tantos años. (Foto inferior izquierda)

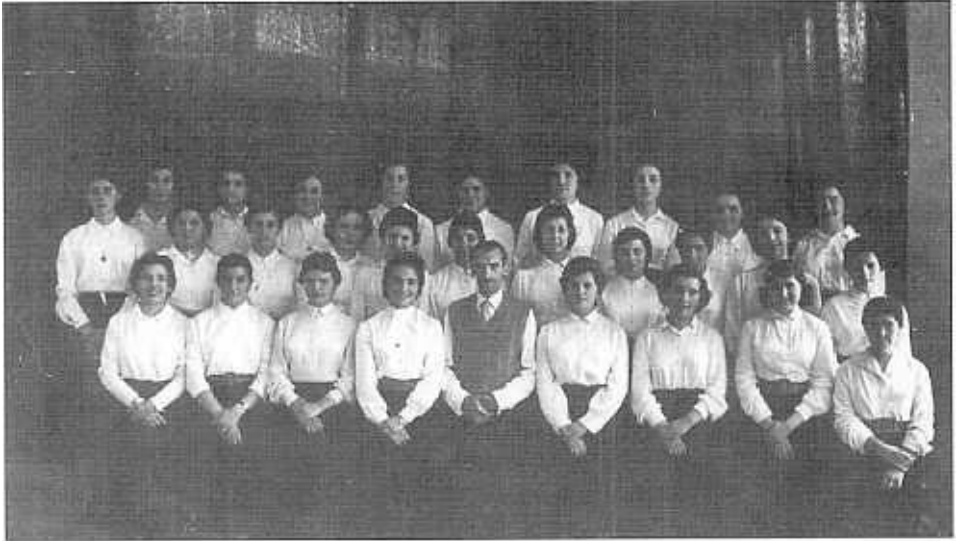
nos, y sobrevivir económicamente con mas dignidad. Eran años muy difíciles para todos.

Y a partir de aquí toda una historia a pesar de los inconvenientes que sufrimos en un Barrio dividido por carreteras, trenes, caminos, puentes, y demás contratiempos, seguimos adelante con nuestras excursiones, muy alegres por cierto, y actuando el coro mixto en misas y conciertos en diversos pueblos y provincias. En Herrera por ejemplo en dos décadas, el coro parroquial que también se denominaba Coral San Luis cantaba semanalmente (los domingos en misa de 10h las partituras de L. Refice, 1ª y 2ª pontifical de L. Perosi, y sobre todo la misa a tres voces iguales Hoc est Corpus Meum, en Re, de L. Perosi, todo como cosa normal. A eso, se llama ¡Afición! Anualmente dábamos conciertos en las aulas de las escuelas Romualdo de Toledo, previa autorización, (en aquellos tiempos era obligatoria para todo) después en los pueblos limítrofes Alza, Trincherpe, Colegio de La Asunción, Renteria, Castillo de Javier, Roncesvalles, Ascain (Francia) por citar algunos de entre tantos. También el grupo de tiples ha participado en muchos acontecimientos corales con los mayores, de lo cual es de agradecer sobre todo a su director el Hno. Pedro (q.e.p.d.)

Merece mención especial el coro de voces blancas, siempre ha llamado la atención de los oyentes por su limpieza y claridad en la emisión, con voz madura, timbrada, empastada, ajustada y sobre todo afinada, era como para estar orgulloso de dicha agrupación, la cual tomaba parte en todas las actuaciones parroquiales y benéfico sociales.

Una de las mayores emociones que he sentido como director de coro, (son dos) fue un 6 de Enero de 1.978 (Epifanía del Señor como tantas veces cantaba el Coro Parroquial de Herrera al completo, en la misa de las doce y media, la partitura de Perosi en su versión Segunda Pontifical magistralmente interpretada que, todos los oyentes allí congregados no pudieron evitar los sonoros aplausos (a pesar del respeto a la Casa de Dios) que nos dedicaron puestos en pié a "su" Coro. Esto ocurrió como digo el 6 de Enero de 1.978.

La segunda satisfacción con emoción añadida fue el 15 de Noviembre de 1.987 que me rindieron un "homenaje" todos los cantores que cantaron bajo mi dirección desde el año 1.940 hasta la fecha y con la colaboración de la Parroquia y el pueblo de Herrera ofreciéndome una misa solemne y comida de hermandad, en el Restaurante Lintzirin de Oyarzun. Aprovecho esta oportunidad una vez más, para expresar mí agradecimiento mas sincero.



1956. Coro de voces blancas de Herrera. (De izquierda a derecha: 1ª FILA. Mª Angeles Peña, Mª Carmen Peña, Mª Jesús Zubiola, Mª Luisa Garbizu, Director: Paco Laconateguy, Mª Jesús Echeverría, Aranzazu Eguibar, Edurne Mendinueta, Ana María Atorrasagasti. 2ª FILA Mª Victoria Ardanaz, Mª Concepción Andonaegui, Miren Salaberria, Mª Pilar Arradre, Mª Carmen Centeno, Mª Concepción Fernández, Carmele Echeverría, Margarita Ezquiroz, Pili Guerendiain, Aranzazu Peña, Nere Mugica. 3ª FILA. Aurora García, Mª Luisa Canellada, Mª Soledad Lecuona, Aurora Pérez, Inés Salaberria, Mª Carmen Anabitarte, Irma Jaúregui, Ramonita Echarte, Victoria Santamarina.)



Herrera, Jueves Santo 1961. Hermano Pedro (q.e.p.d.) con el coro de tiples de la Parroquia

Actualmente el Coro Parroquial se compone de voces blancas (veinticinco cantoras) tenemos un buen repertorio, hacemos bien, o cumplimos bien con nuestras obligaciones, seguimos con nuestras celebraciones de, nuestro Patrón San Luís Gonzaga, Semana Santa, Navidades, Santa Cecilia... etc... etc...

Han pasado cientos de cantores tanto hombres como mujeres y los tiples... con un recuerdo especial para los que ya no están con nosotros (Q.E.P.D.).

Y por último termino con un llamamiento a todos los aficionados al bel canto, para que sepan que la Parroquia de Herrera tiene las puertas abiertas a todos los que quieran participar en el "Coro". La mejor manera de unir en alegría a las personas, es por medio de la música.

Herrera a 3 de Noviembre de .998.

I r u z k i n a — Alfontso XIII erregearen bisita Buenabistan, La Salle ikastetxe zabarra, San Markos eta Herrerako Geltokiko kantineak eta Herrerako San Luis elizaren abesbatzaren historia 1940. urtetik,... Oroimenak nagusi, Altzak eta Herrerak bizi izan dituztenak beste ikuspegi batez jaso ditu egileak.